

Un poco tarde, pero seguro

Por Félix Anazco Ramos. Fotos: Leandro Pérez Pérez

A mitad de semana, este equipo enrumbó hacia el norte con el afán de comprobar la marcha del proceso de recuperación del fondo habitacional dañado por el huracán Irma en Nuevitas, uno de los más complejos de Camagüey.

Las principales autoridades del municipio idearon un ambicioso plan que se ha visto frenado por algunos entuertos de planificación. Jorge Enrique Sutil Sarabia, primer secretario del Partido en esa demarcación, fue el primer inconforme que encontramos en el camino: “En medio de esta situación extraordinaria, el sistema de construcción de viviendas a lo largo del país ha colapsado; sin embargo, en nuestro territorio disponemos de casi todos los recursos para revertir el panorama, por eso nos molestamos si surgen errores técnicos y burocráticos.

“Por ejemplo, cuando la Empresa de Proyectos de Ingeniería y Arquitectura (EPIA) 11 proyectó las viviendas de tipología Sandino, e incluyó un tipo de acero para la cimentación que los proveedores de la Empresa Provincial Integral de Mantenimiento (EPIM), la entidad constructora, no poseen. Hubo que solicitar que se replanteara el trabajo, teniendo en cuenta los insumos disponibles en sus almacenes. En el caso de las petrocasas, todo está listo para comenzar a ensamblarlas, pero nos falta un cargamento de instalaciones hidráulicas para completar el módulo completo. Estos ‘detalles’ y otros de carácter organizativo han provocado un considerable atraso en nuestro propósito, pero el pueblo ha entendido y confía en que todo saldrá adelante en noviembre”.

CAMINANDO

En las calles del centro histórico, donde Irma destruyó las antiguas casas de madera con techos de tejas de cerámica, ahora hay pequeñas lomas de materiales a manera de prólogo edificador.

Carlos Martínez Téllez y Bertha Rodríguez Rocamor son los propietarios de la primera vivienda Sandino que se terminará en la ciudad. A él se le nota impaciente porque “el tema de las cabillas para cimentar nos atrasó bastante; si fuera por nosotros y los muchachos —se refiere a los obreros de la EPIM—, ya estuviéramos terminando. Aquí las cosas van directo del camión a la obra, no hay demora”.

Ella, por su parte, se ilusiona más en cada jornada. “No hubo retraso con las planillas de asignación, los dirigentes dijeron que comenzáramos a trabajar, que poco a poco se pondrían en orden los papeles; lo importante es construir. Nosotros nos ‘pegamos’ con los obreros desde

la mañana hasta que oscurece, imagínese, esta será la casa de mis hijos, es mi responsabilidad”.

El plan de viviendas de bloques, que asume la Empresa Provincial de Aseguramiento y Servicios a la Educación (Epase), marcha a otro ritmo. Según la disponibilidad de materiales y la rapidez de moradores y constructores, pueden observarse diferentes etapas. Hay algunas que están a nivel de anilla y otras casi listas para ponerles techo.

Al albañil Jesús Rojas Carabajo y sus dos ayudantes los contrató la Epase para construir dos viviendas. Mientras le depositaban un camión de arena en la obra nos confesó que “es el mejor trabajo que voy a hacer en mi vida. Yo siempre tuve la disposición, pero nunca pensé que me iban a pagar por levantar mi casa y la de mi mamá. Si no falla nada, en dos meses terminamos; luego pensamos asumir otras porque la mano de obra escasea”.



Ingenieros de la República Popular China dan los últimos toques a la moderna planta, que se inaugurará el 31 de octubre próximo.

GARANTÍA PARA SEGUIR

Con la puesta en marcha de las tres nuevas bloqueas, en el municipio se creó la capacidad productiva para abastecer toda la demanda de bloques de la etapa recuperativa. También se fabrican tanques de gran porte y calidad para la venta a la población, y se crean puntos de fácil acceso al agua potable en las comunidades con problemas de abasto.

Después de estar siete años sin funcionar, este norteño territorio recupera el motor de su industria de la construcción, el llamado “bachiplan” de Nuevitas. Richard Hernández, director de la Unidad Empresarial de Base Gran Panel, nos explicó que “están terminando la instalación de una moderna planta automática de fabricación china con capacidad para procesar hasta 30 metros cúbicos por hora. Desde aquí daremos un impulso considerable al programa de recuperación tras el paso del huracán”. Pero no porque Richard hable en futuro quiere decir que están de brazos cruzados.

Los obreros de la UEB comenzaron a elaborar módulos

de tipología Sandino y hasta el momento han aportado paneles y postes para 20 casas. Con la entrada de nuevos moldes elevaron la capacidad productiva y pueden hacer dos viviendas diariamente. Al empeño se suman las grandes industrias como la Termoeléctrica y las fábricas de Fertilizantes y Alambre, donde hoy se confeccionan moldes y herramientas para la actividad constructiva.

Si las informaciones preliminares al recorrido causaron algún desaliento en nuestro equipo, la expresión del viejo Jesús Rojas en la despedida sonó a certeza popular: “Lo más importante es que la gente está ‘fajada’ y los materiales los tenemos. Vamos avanzando, un poco tarde, pero seguro”.



Recuperadas comunicaciones

El sistema de Comunicaciones en el territorio logró restablecer la totalidad de los cerca de 15 000 servicios de telefonía básica dañados por el huracán Irma. De igual modo se completó el trabajo en la infraestructura y las radio bases que sufrieron afectaciones.

En declaraciones a *Adelante*, Andrés Rodríguez Pérez, jefe de grupo de comunicación del Consejo de Defensa Provincial, explicó que a pesar de las medidas adoptadas por la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa),

fueron perjudicadas 17 radio bases de la telefonía básica y móvil de las 42 que funcionan en el territorio. “Esto provocó en las primeras horas una fuerte congestión en las líneas, solo estaban trabajando tres puntos”.

Las mayores afectaciones fueron en las redes eléctricas y de comunicaciones, dadas por la caída de árboles. “Esto trajo como consecuencia una gran cantidad de cortes de los cables, y por tal razón demoras en el restablecimiento del servicio”.

Por su parte, la Radio y la Televisión sufrieron daños en dos torres: una en la ciudad de Camagüey, que afectó los servicios de la Cadena Provincial y *Radio Rebelde* y la otra en la comunidad de Brasil, en Esmeralda.

“La torre local está reconstruida en su totalidad, aunque sus dos transmisores se encuentran a media capacidad y en período de prueba. La de Brasil está todavía en un tercer nivel de montaje y debe concluir en unos días”, aseguró el directivo.

Actualmente se trabaja en las averías asociadas a Irma e incrementadas con las recientes lluvias que la población continúa reportando. En dependencia de que las situaciones lo permitan, se retomarán los trabajos en los que se laboraba antes del evento meteorológico. En ese sentido el proceso inversionista garantizará el montaje de nuevas radio bases de la telefonía móvil para continuar con la mejora de la cobertura, sobre todo en las comunidades que aún presentan dificultades.

•Lisýén Halles Ravelo